

CONSERVAR LA MEMORIA DE SAN ADRIÁN

UNA BREVE GUÍA SOBRE
EL PATRIMONIO SENSIBLE E INMATERIAL
DEL PUEBLO



*¡Incluye recetas
para hacer conservas
inolvidables!*



CONTENIDO

San Adrián es un lugar que ha sabido conservar lo esencial para la vida: no solo sus alimentos, sino también sus tradiciones, costumbres, espacios y memorias.

En este documento hemos reunido algunas de esas cosas especiales que las personas del pueblo han cuidado y transmitido con el tiempo, manteniendo viva su identidad entre generaciones.



MODO DE PREPARACION

Este documento se ha construido a partir de la participación activa de los habitantes de San Adrián. A lo largo de dos talleres —realizados entre abril y mayo con personas jóvenes y mayores, respectivamente— recogimos testimonios, recuerdos, reflexiones y deseos sobre el pasado, el presente y el futuro del pueblo.

En estos encuentros, compartimos relatos personales y colectivos que permiten entender cómo cada generación vive y siente San Adrián. Desde memorias familiares y experiencias cotidianas hasta aspiraciones sobre lo que desean conservar o transformar, cada voz aportó una pieza clave para construir este retrato compartido del territorio.



Con las personas mayores hicimos ejercicios de escritura de la memoria, compartimos archivos



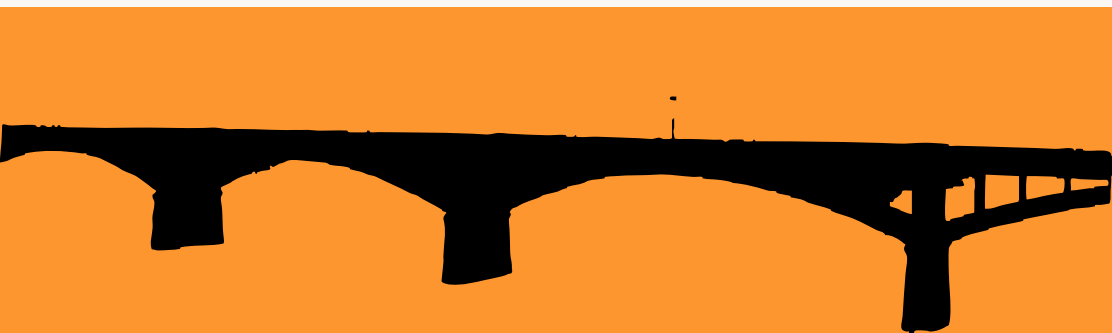
fotográficos e hicimos un mapeo colectivo sobre los espacios representativos del pueblo.



FOTOGRAFÍAS CEDIDAS
POR
CHARO FRANCISCO
ROLDÁN Y AGUSTÍN
LESTADO URRACA

ARRIBA: CRECIDA DEL
RÍO EGA 1956.

IZQUIERDA: EN FIESTAS
DEL PUEBLO.



Con los jóvenes también hicimos una dinámica de escritura, pero la parte principal de taller fue la creación de collages con fotografías del pueblo y elementos que consideran representativos de él. Con todo, sus testimonios, impresiones, sensaciones, ideas, deseos y sueños, hemos trabajado para que sean sus voces la materia prima de estas conservas simbólicas (pg.24).

SESIÓN CON JÓVENES
EN LUYBER



COLLAGES HECHOS POR CLAUDIA ALCALA (IZQUIERDA) Y
TEO GUIMERA MURO (DERECHA).

¿POR QUE CONSERVAR?

La tradición de conservar alimentos ha sido, en San Adrián, tanto una práctica cotidiana como uno de los motores que impulsó el desarrollo del pueblo. La industria conservera tiene raíces profundas: comenzó en tiempos en que aún no existía el puente sobre el Ebro y la conexión con Calahorra se hacía en balsa. Desde entonces, conservar ha significado mucho más que preservar alimentos: ha sido una forma de cuidar lo mejor de esta tierra y compartirlo con el mundo.



PERSONAL DE LA EMPRESA MUERZA COGIENDO ESPÁRRAGOS EN LA FINCA EMPLAZADA EN EL ACTUAL AYUNTAMIENTO.

FOTOGRAFÍA DE
DANIEL M^a FERNÁNDEZ

Esta guía reconoce ese legado y se inspira en él para mirar más allá del alimento. Nos preguntamos qué otras cosas produce San Adrián —no tangibles, pero igual de esenciales— que merecen conservarse: sus valores, sus costumbres, sus historias. Elementos simbólicos que alimentan la identidad del pueblo y que queremos preservar para las generaciones presentes y futuras.

¿QUE CONSERVAR?



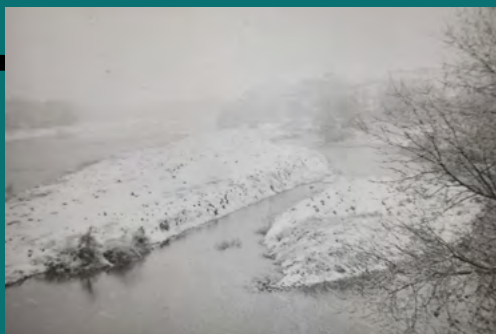
La memoria es el alimento que nutre la conciencia colectiva del pueblo. Gracias a ella entendemos qué ha cambiado, qué se mantiene y por qué somos como somos. Los recuerdos transmitidos entre ge-

neraciones permiten explicar con detalle cómo era la vida antes, cómo se transformó y hacia dónde queremos ir.

Un ejemplo claro de esta memoria viva es la relación del pueblo con el río: antiguamente era el centro de la vida cotidiana —se bajaba en familia a bañarse, se almorzaba a su orilla, se cruzaba en barca— y esos relatos siguen vivos en quienes los vivieron y en quienes los escucharon. Conservar la memoria es, entonces, una forma de entender y dar sentido a San Adrián.



PASEO EN EL PONTÓN DE LA PRESA
DEL RÍO EGA.
FOTOGRAFÍA DE DOMINGO AZKONA



EL RÍO EN INVIERNO.
FOTOGRAFÍA DE
CHARO FRANCISCO ROLDÁN



Las tradiciones son el corazón simbólico de San Adrián. Algunas permanecen intactas, vivas y reconocibles para todas las generaciones —como el chupinazo en la plaza del Rebote durante las fiestas de las Santas Reliquias, que sigue reuniendo a miles de personas entre música, baile y celebración.



CHUPINAZO EN EL REBOTE
TOMADA DEL FB "NO ERES DE SAN ADRIÁN SI..."
ADMIN. ÓSCAR SERRA



BOMBO CON CARTEL DE PEÑA.
FOTOGRAFÍA DE
ARMANDO LAPEDRIZA



Otras tradiciones han necesitado ser recuperadas y revalorizadas, como la jota de San Adrián o el canto de los auroros. Su rescate demuestra el compromiso del pueblo por mantener viva su cultura y compartirla con quienes vienen después.



Los valores son el cimiento invisible sobre el que se construyen las formas de convivir y proyectarse como comunidad. En San Adrián destacan especialmente el

orgullo por lo propio y una ambición creativa que impulsa a hacer las cosas en grande, con entusiasmo y apertura.

La hospitalidad también es un rasgo esencial: el lema festivo “Aquí nadie es forastero” no es solo una frase, es una declaración de identidad.



IZQUIERDA:
TORRE HUMANA EN LAS
FIESTAS DE LAS SANTAS
RELIQUIAS.
FOTOGRAFÍA DE
JESÚS GARCÍA VIANA



DERECHA
BODA EN EL PUEBLO.
FOTOGRAFÍA DE
CHARO FRANCISCO ROLDÁN



DEBAJO):
HOGUERA EN REBOTE
CON CARTEL DE FIESTAS.
TOMADA DEL FB “NO ERES
DE SAN ADRIÁN SI...”
ADMIN. ÓSCAR SERRA

ALIMENTO PARA EL ALMA: ELEMENTOS QUE SE CONSERVAN MUY BIEN EN SAN ADRIÁN

- **La comunidad:** San Adrián se construye a partir de la unión y el trabajo de las personas. El trabajo de asociaciones, quintos, peñas y vecinos, ¡todos suman!



IZQUIERDA:
QUINTOS 2025.
TOMADA DEL FB "NO ERES DE SAN ADRIÁN SI..."
ADMIN. ÓSCAR SERRA



DERECHA:
QUINTOS 1955 Y CARTEL.
FOTOGRAFÍA DE
PILI BERMEJO



- **El amor por la naturaleza y sus entornos:** consciencia y relación con el río, los campos, las huertas
- **La música:** sea por las fiestas, las celebraciones, las tradiciones, etc. San Adrián mantiene viva la música.



ARRIBA:
BANDA DE MÚSICA
DE SAN ADRIÁN.
TOMADA DEL FB
"NO ERES DE SAN
ADRIÁN SI..."
ADMIN. ÓSCAR SERRA

IZQUIERDA:
BAILE Y MÚSICA.
FOTOGRAFÍA DE
AGUSTÍN LESTADO U.

- **Las tradiciones festivas:** no solo las fiestas grandes, sino los gestos cotidianos: almorzar en cuadrilla, reunirse en la plaza, el toro de agua, el Sesción.

- **El orgullo por el trabajo:** la historia conservera y agroindustrial sigue siendo parte del ADN del pueblo, valorada incluso por las generaciones jóvenes.



ARRIBA:
PERSONAL DE LA EMPRESA MUERZA
EN SU PLANTACIÓN DE ESPÁRRAGOS
DE SAN ADRIÁN.

FOTOGRAFÍA DE
DANIEL M^a FERNÁNDEZ

IZQUIERDA:
EN LA FÁBRICA
SOLA HERMANOS S.L (CHISTU)
FOTOGRAFÍA DE
TERE AMATRIAIN



- **Los espacios comunes:** el polígono, los paseos, las plazas, la casa de juventud, los bares históricos. Son lugares de encuentro intergeneracional.



ARRIBA:
UNA CUADRILLA POR
EL CAMPO EN UNA SAN PEDRADA.
FOTOGRAFÍA DE
MARÍA PASCUAL



ABAJO:
POLÍGONO.
TOMADA DEL FB "NO ERES
DE SAN ADRIÁN SI..."
ADMIN. ÓSCAR SERRA



PROCESOS DE CONSERVACION



Repetir: conservar a través de la costumbre

Lo que se transmite repitiéndolo: tradiciones, gestos, fiestas.

Ingredientes:

- Fiestas patronales: San Pedrada, San Antón, Santas Reliquias.
- La jota de San Adrián, la música, los cantos de los auroros.
- Comida típica: tomates, vino, hojas de parra, comidas al aire libre.
- Fuego ritual: hogueras de San Antón.
- Bebidas tradicionales: zurrakapote y el porroncito colectivo.

Proceso:

- Las fiestas se celebran año a año con adaptaciones al presente: más participación juvenil, más organización desde las peñas y asociaciones.
- Los rituales como las hogueras o el chupinazo evolucionan, pero mantienen su esencia simbólica de encuentro.
- El zurrakapote, aunque en retroceso, es ejemplo de cómo conservar una tradición desde la práctica comunitaria (la peña Moscón lo mantiene).



FOTOGRAFÍA DE
AGUSTÍN LESTADO URRACA



Compartir: conservar a través del espacio

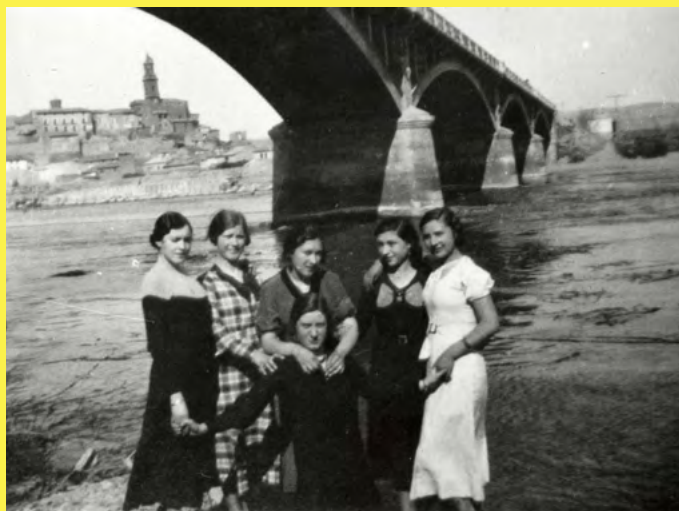
Lo que permanece porque se habita en colectivo.

Ingredientes:

- El río (de lugar de encuentro y baño → a paseo y memoria).
- El campo (de cultivo y trabajo → a huerta, deporte o caminata).
- El polígono deportivo, la presa, las piscinas.
- El paseo Motarrón y zonas verdes.

Proceso:

- Los espacios cambian de función pero no de valor simbólico.
- Adaptar sin borrar: mantener la memoria mientras se actualiza el uso (por ejemplo: abrir el asilo como espacio cultural).
- La memoria del entorno natural y urbano sigue viva si se cuida desde lo cotidiano (iluminar senderos, señalizar espacios, conservar placas).
- Contar (relatos, anécdotas) entre amigos, familiares mientras se pasea por los lugares.



POSANDO EN EL PUENTE DEL EBRO
FOTOGRAFÍA DE
CARMEN NAVARRO



Contar: conservar a través del relato

Lo que no se olvida porque se narra.

Ingredientes:

- La infancia en el río.
- La historia de la jota de San Adrián.
- Las mujeres de la conserva.
- Las tradiciones y anécdotas de Los quintos y las peñas.
- El asilo como lugar mítico y simbólico.
- Los juegos calleros

Proceso:

- Contar historias permite que los símbolos perduren aunque cambien.
- Dar voz a los mayores y a los jóvenes: entre lo vivido, lo heredado y lo soñado.
- Convertir espacios y relatos en materiales pedagógicos.
- Contar cómo pasaban el tiempo para divertirse y aquellos juegos que se convirtieron en tradición propia de San Adrián.



JUEGO CALLEJERO "EL CHURRO"
FOTOGRAFÍA COMPARTIDA POR
ANA GUTIÉRREZ



Cuidar: conservar a través del vínculo
Lo que se cuida, se conserva.

Ingredientes materiales:

- Chimeneas industriales, lavaderos, encina centenaria.
- Riberas del Ebro, Paseo Motarrón, las cuevas y la presa.

Ingredientes inmateriales:

- La memoria oral y el trabajo artesanal.
- La colaboración vecinal y las tradiciones religiosas.
- El relato híbrido de una identidad que acoge.

Proceso:

- Mantener viva la historia es también cuidar el entorno: restaurar sin borrar, resignificar lo antiguo, proteger lo común.
- Fomentar la participación de todas las generaciones en actividades que mantengan y resignifiquen los valores del territorio.
- Una comunidad que cuida, no solo recuerda: sigue viviendo su identidad.



PASEO DEL EBRO.
FOTOGRAFÍA DE LA COLECCIÓN DE
ÓSCAR SERRA

¡Un sabor
inolvidable!



RECETAS SIMBOLICAS PARA CONSERVAR SAN ADRIAN

Guía práctica para mantener viva una identidad colectiva

Las siguientes conservas no se almacenan en despensas ni requieren cámaras frigoríficas. Se cultivan, se practican, se recuerdan, se reinventan. Son fórmulas simbólicas para preservar lo esencial: lo que sostiene a un pueblo más allá del tiempo. Son también una forma de pasar el testigo, de no olvidar, de dar forma al afecto y al compromiso con un lugar que sigue vivo porque su gente lo sostiene.

CONSERVA DE FIESTAS

Contiene:

Calendarios emocionales, quintos organizados, peñas activas, chupinazos en el rebote, música popular y nuevas generaciones tomando las calles.

Modo de conservación:

Se transmite de generación en generación a través de la participación activa. Hay que alimentarla con compromiso, creatividad y sentido común.

Elemento destacado:

Las fiestas como ritual colectivo que redefine la identidad compartida.

Caducidad:

Solo si se olvida que son de todos.



**Pincha aquí
para abrir
la fiesta**

CONSERVA DE NATURALEZA

Contiene:

Ríos habitados, paseos al motarrón, huertas familiares, campos que antes fueron necesidad y hoy son refugio.

Modo de conservación:

Convivencia respetuosa, escucha del entorno, acceso abierto y gestión compartida.

Elemento destacado:

El paisaje como archivo emocional y recurso vivo.

Caducidad:

Al ritmo del abandono o la explotación sin cuidado.



Haz clic aquí
para descubrir
el sabor de la
naturaleza de
San Adrián

CONSERVA DE MUSICA VIVA

Contiene:

Auroros, jotas, ensayos en la Escuela de Música, conciertos de peña, sonidos nuevos que dialogan con lo antiguo.

Modo de conservación:

Permitir que lo tradicional y lo actual coexistan. Abrir espacios, reconocer el valor de lo que suena.

Elemento destacado:

La música como forma de expresión comunitaria e intergeneracional.

Caducidad:

Si se reduce al pasado o se le niega futuro.



Destapa
la armonía de
años de vida y
celebración

CONSERVA DE MEMORIA COMUNITARIA

Contiene:

Relatos de mayores, fotografías familiares, restos de fábricas, historias del río, silencios que también cuentan.

Modo de conservación:

Escucha activa, documentación, espacios donde los relatos puedan compartirse y resignificarse.

Elemento destacado:

La memoria como forma de pertenencia.

Caducidad:

Cuando se deja de preguntar o de contar.



Abre los
recuerdos de
San Adrián

CONSERVA DE SUEÑOS DEL FUTURO

Contiene:

Deseos de inclusión, espacios comunes vivos, participación juvenil, apertura al mundo, orgullo sin fronteras.

Modo de conservación:

Dar espacio a la imaginación. Aportar activamente. Escuchar lo nuevo sin miedo. Permitir que el futuro también sea tradición.

Elemento destacado:

La posibilidad de que San Adrián siga siendo hogar para quienes están y para quienes aún no han llegado.

Caducidad:

Solo si se cree que ya está todo hecho.

Tus sueños
también
caben aquí





“Conservar la memoria” es un proyecto participativo e intergeneracional de Fundación Caja Navarra - CIVICAN con el que impulsar la cultura compartida en la localidad de San Adrián.

Un proyecto hecho con Daniel Franco Sánchez (escritor, gestor cultural y editor literario) de Graviola, Estudio Creativo.

El objetivo de Fundación Caja Navarra es acercar programación artística, cultural y social a toda la ciudadanía de Navarra, incidiendo en la participación directa con los públicos y sobre el territorio.

“Conservar la memoria del territorio” se enmarca dentro del ciclo ‘Comunidades en red’ de CIVICAN - Fundación Caja Navarra, con el que se busca mejorar la cohabitación ciudadana a través de acciones que refuercen la solidaridad y el trabajo colaborativo.

Agradecimientos especiales a:
Club de Jubilados de San Adrián
Ayuntamiento de San Adrián
Museo de la Conserva
Luyber (Casa de la Juventud)
Participantes en archivo fotográfico
Casa de Cultura de San Adrián

CONSERVAR LA MEMORIA es también imaginar el futuro.

Uno donde todas las generaciones caben. Uno donde las tradiciones se transforman sin perderse. Uno donde seguir diciendo:
aquí, nadie es forastero.